

ciam<sup>tos</sup> que *no le han dejado recurso alguno conq.<sup>e</sup> oponerse vigorosamente* y deando que su persona jamas se tome por pretexto p.<sup>a</sup> derramar la sangre mexicana, siendo p.<sup>r</sup> otra parte imposible una defensa eficaz, se vee obligado á hacer ante el Cong.<sup>o</sup> nacional dimision del mando, *no pudiendo ni debiendo resignarlo en persona determinada.*» Estas palabras querian decir que no lo dejaba en manos de Valencia, al cual llamaban las Bases en su calidad de Presidente del Consejo; pero como este habia calculado de otra manera, tubo cuidado de expresar en su plan que, salvas las roturas que se hacian á la cont.<sup>n</sup> en cuanto á la existencia del legislativo y personal del Ejecutivo, *las Bases continuarían rigiendo mientras se fabricaba el nuevo pacto.* Este hecho acabó de derrumbar el plan de Paredes y el será la honda semilla de las sangrientas desavenencias que romperán entre ellos. Esta es la tercera vez que lo desbancan los Gefes de la capital y la segunda que le hace Valencia. Imposible es que se la perdone.

Solamentete concurrieron á la sesion de la Camara de Diputados los siguientes:—Alas, Acusador de S(anta) A(nna) el año pasado y ultimo de Paredes—Andrade—Arrijoja—Atristain—Barrera [D. I.]—Barrera [P. D.]—Boves—Castañares—Duarte—Escandon—Espinosa—Estrada—Flores Alatorre—Flores y Teran—Garay—Gonzalez Movellan—Gonzalez de la Vega—Hierro

[Presid<sup>te</sup>]—Ibarra—Jimenez—Larrainzar—Madrid—Mora—Moreda—Marentin—Obregon—Portillo—Ochoa Natera—Ortega—Palacios—Pozo Pareda—Rejon—Riva Palacio—Rodriguez de San Miguel—Rojas—Velazquez de la cadena—Vera—Vertiz—Villanueva—Zamacona—Un Diputado me dijo que generalmente habian faltado los *Pi-peles* apodo que el partido opuesto ha dado á los federalistas exaltados.

*Miércoles 31.*

Han vuelto Tornel y Almonte con malas nuevas. Paredes repugna la reforma que se ha hecho á su plan y ya andamos con apretones de manos. Es imposible que pueda sobrellevar con paciencia la Presidencia de un antogonista. Cuando hace dos ó tres dias le dijo uno de sus comisarios que Valencia estaba por el Gob.<sup>o</sup>, contestó.—*Me alegro.*

Tornel y Almonte han salido nuevamente pa. Guadalupe con el objeto de preparar el camino á una conferencia que tendrán todos para arreglarse y al efecto se ha preparado alli el peor auxiliar que podia inventarse; *un magnífico al-merzo.* Valencia ha salido de esta á los tres cuar-

tos p<sup>a</sup>. las once acompañado de Vieyra, Sierra y Roso y un Ayudante. Dificil me parece que queden enteramente de acuerdo, imposible que no se separen con un redoblamiento de mutuo odio y nada improbable que entre copa y copa no se den de trompadas. Vaya una historia. En el año de 41 se reunieron en Tacubaya los heroes de la regeneracion, y en una conferencia que parecia amistosa, Paredes prorrumpió ex-abrupto y dijo á Valencia que el habia venido á entremeterse en la empresa, pues que nadie lo habia invitado, ni sus servicios les eran necesarios. Valencia disimuló y poco despues convidó á un almuerzo á Paredes: este se hizo esperar mucho y cuando vinieron á decirle que solo el faltaba, prorrumpió en denuestros contra Valencia y se manifestaba dispuesto á correrle el mas afrentoso desaire. *Mi amigo* lo hizo entrar en razon, mas para satisfacer en parte su mal humor se hizo todavia esperar mas de una hora.—¿Que sentimientos abrigará actualmente?

Paredes ha recibido primeram<sup>te</sup> la noticia de haberse encomendado á Salas la Comand<sup>a</sup>. general y parece que exige su renuncia. El lo aborrece con toda su alma, como que fue el instrumento de todas las humillaciones que le hizo sufrir Santa (A(nna) en 1842.—Esto si que puede compli-car extraord<sup>te</sup> los sucesos.

Ha sido nombrado Prefecto D. Jose M.<sup>a</sup> Icaza. El Ayuntam<sup>to</sup> se ha disuelto quedando solo su

1er Alce. Reyes Veramendi. La Asamblea dice que se propone conservarse á veer venir. Quiza en el suceso de Veramendi ha influido el desaire que le hizo el Sr. Herrera cuando el alistam<sup>to</sup> de Defensores.

Con este motivo recuerdo una especie bien desagradable que me han repetido personas veraces. Dicen que el dia en que se facultó al Gobierno p<sup>a</sup>. hacer prisiones fue el Dr. Iturralde á veer al Sr. Herrera manifestandole su sentimiento, como comp<sup>o</sup>. y am<sup>o</sup>. de la cruel situacion en que se encontraba reducido, ofreciendole sus servicios personales y pecuniarios &. El Sr. Herrera le contestó muy destempladamente que p<sup>a</sup>. nada los necesitaba y que en donde se descuidara, sobre el [Iturralde] habia de extrenar las facultades extraordinarias. Se refieren otros semejantes sucesos y en fuerza de ellos yo he visto que algunos han desalentadose de visitarlo en su desgracia. Quiza el despecho y las enfermedades lo han conducido á este punto; ó tal vez se exagera.

A las cinco y media de la tarde han comenzado á entrar tropas de Paredes. Se dice que entrarán en tres dias p<sup>a</sup>. que se vea todo el número y se persuadan los Mexicanos de que no podrian resistirlas con ventaja. Las tropas que entraron son del Ligerero que salió ayer con Ampudia. La hist<sup>a</sup>. de este cuerpo es curiosa. Ampudia estaba de acuerdo con los de la Ciudadela p<sup>a</sup>. secundar el

movimiento y en tal virtud se sacó anoche aquella fuerza p.<sup>a</sup>. irseles á reunir; pero aturdido con los sucesos y atemorizado, determinó irse á juntar con Paredes y en efecto se salió de la ciudad. En la calzada oyó el cañonazo de la ciudadela, mas no se atrevió á volver. A esta singular casualidad se debió que no fuera el Gefe del pronunciam<sup>to</sup> y que Valencia lo suplantara apoderandose de la revolucion. ¡Tal era el desorden con q.<sup>e</sup>. se obraba!

A los tres cuartos p.<sup>a</sup> las cinco se han trasladado á la Ciudadela las seis piezas que estaban en Palacio. El pueblo corria presuroso p.<sup>a</sup> veer de cerca y acompañar á los instrumentos de su esclavitud y fieles organos de su soberana voluntad.

La guerra civil ha estallado entre los Carmelitas. Su actual provincial que lleva diez y ocho (años) de gobierno quiere perpetuarse en el mando, mas como no cuenta con las simpatias de los Mexicanos se dice que ha mandado hacer venir cuarenta de los exclaustros de España que siguieron la causa de D. Carlos encargando que traygan un recluta. El que ha publicado esta especie en el Siglo llama la atencion sobre la propaganda Monarquica que podrán emprender, contando con un partido Borbonista dentro del pais. El blanco del resentimiento fraileasco es el celebre P.<sup>e</sup> Najera.

El Siglo XIX anuncia que sus editores *se re-*

*tiran de una lid en la que sus principios no combaten*, visto el triunfo de la revolucion. Esta es la cuarta fuga de ese periodico inconsecuente y cobarde que solo ha sabido *á toro muerto gran lanzada*. Sin otros programas ni principios, que hacer dinero y grangear á sus redactores la decidida influencia politica que da el temor de ser difamado y calumniado, ha hecho males infinitos descarriando la opinion sin ilustrarla y soplando la anarquia. Dios quiera que su muerte pueda ser efectiva en esta ocasion.

Todo estaba preparado esta noche en la catedral p.<sup>a</sup> la gran funcion que se hace anualmente pero como no habia Presidente que fuera á dar gracias á Dios p.<sup>r</sup> el feliz termino del año, la concurrencia se retiró, no sin disgustos porque solamente buscaban la diversion. Este homenaje que el recelo hacia á Paredes. no debió ser del gusto de Valencia que fungia de Presidente Constitucional. Por lo demas la cosa pasaba en regla, pues no habia porque dar gracias en cuanto á lo politico; salvo siempre el bien que la Providencia nos tenga reservado en este reves; pues para mi es un dogma experimentado que *no hai mal que por bien no venga*.

Valencia ha vuelto de Guadalupe y aunque hasta ahora [las diez de la noche] nada se sabe de positivo sobre el plan que definitivamente ha de regir, estoi impuestó de buen conducto que la es-

cena presenta un aspecto absolutamente nuevo. Valencia ha retrocedido ante la oposicion de Paredes y se manifiesta satisfecho de su conferencia. Un amigo me dice que nunca han estado mas unidos estos dos rivales. Aqui será probablemente porque la cosa no podia pasar de otra manera; sin embargo, dudo que esta transaccion sea duradera y sincera.

El año ha concluido con la revolucion llevando al nuevo un fecundo germen de grandes trastornos. Como en el curso de estos años he escrito bajo el dictado de las tristes inspiraciones que me dictaban los sucesos, la vehemencia con que sentia me ha arrancado palabras duras y calificaciones humillantes contra nuestro pueblo. El es digno de compasion mas que de censura, pues á nadie se puede exigir que haga lo que no se le ha enseñado, ni que sea, lo que le es absolutamente imposible hacer. Las instituciones republicanas basadas sobre el sistema representativo exigen una suma de conocimientos de tales que quizá ninguno de los pueblos más cultos de Europa se encuentra con los suficientes p.<sup>a</sup>. hacerlas marchar; ellas solo pueden suplirse p.<sup>r</sup> las costumbres que infunden el trabajo y la industria fecundadas p.<sup>r</sup> instituciones que hayan desde luego adquirido un desarrollo como en los Estados Unidos. Nosotros carecemos de unos y otros elementos, mas en cambio tenemos el pueblo mas humilde y do-

cil de la tierra, el pueblo de menos necesidades físicas y morales, en fin el pueblo más facil de gobernar. Mientras las instituciones no se adaptan á su caracter y á la constitucion moral que han recibido del criador, hemos de evitar la anarquia de las medias luces y el despotismo de los soldados hasta que la Europa hostigada de nuestros vaivenes nos imponga el yugo de un monarca extranjero. Nuestras instituciones solo podrán basarse solidamente tomando el medio que presenta la observacion de Tacito.—*Nec totam libertatem, nec totam servitatem.*

*Dias 27 al 30.*

*Alcanze.*

Ampudia ha sido el alma de la revolucion en esta capital; el envió á Betancout p.<sup>a</sup> que se sacara el Batallon de Celaya y el debió haber sido proclamado general en Gefe en la Ciudadela. Aturdido y atemorizado con los sucesos creyó la cosa perdida y se salió con el 5.<sup>o</sup> ligero p.<sup>r</sup> la garita de Vallejo; la tropa q.<sup>e</sup> la custodiaba se le incorporó llevandose la pieza q.<sup>e</sup> servian, marchando á incorporarse con Paredes, como lo dije en el dia.

31 *comprometiendo* como dicen algunos oficiales, *su vida y su honor*. Esto ha causado muchos disgustados (sic) á Valencia, á quien reputan como entrometido, pues dicen que arrebató su gloria y su puesto al Gefe que corrió los peligros. He aquí un nuevo germen de anarquía militar.

*Día 30.*

Los canonicos de Guadalupe estaban con grandes preparativos esperando á Paredes, comprendiendo entre ellos, como era natural, el *Te Deum* de forma. Valencia llegó, y como se anunciaba simplemente la llegada *del Genéaal* los buenos Padres que no sabían distinguir de personajes políticos mandaron repicar disponiéndose para la augusta ceremonia. Aquí entraron los grandes apuros y las congojas por el caprichoso destino. ¿Aceptaba Valencia los honores? - - - Paredes habría enfurecido por tan escandalosa usurpación. ¿Los rehusaba? era una humillación que tampoco podía tolerar el que de hecho, estaba en el ejercicio del poder supremo. ¿Que hacer en tan horrible conflicto? Valencia encontró una admirable salida que manifiesta talento y que no es el

hombre vulgar que algunos piensan. Dirigiéndose al Dean le dijo que se cantara solamente una salve á la Virgen.

*Día 31.*

*La Voz del Pueblo* ha terminado su carrera y al traves de las graves acusaciones que reproduce contra el partido caído, deja traslucir su interior despecho por el triunfo de la revolución que no se atreven á consurar abiertamente. Yo he creído siempre que la secta de este periodico era en el fondo liberal, aunque defendiera con calor los intereses de S(anta) A(nna) y del ejército. Estos eran sus imprudentes medios p.<sup>a</sup> llegar á su fin, pues creían que bajo la protección de uno y otro nombre harian triunfar la causa de la federación. ¡Infelices entusiastas, que realizan siempre los delirios de su imaginación! - - - La voz del Pueblo ha sido una de las poderosas palancas que ha ayudado la revolución, porque ha enconado los odios del soldado contra la potestad civil, ha corroborado en él sus ideas de importancia y de privilegio, en suma, porque ha presentádole al Gob.<sup>o</sup> como un constante amago contra su existencia y sus fueros, ha segregado al ejército de la

sociedad poniendolo en guerra abierta contra ella. Sus redactores eran acomodados á la funesta empresa q.<sup>a</sup> acometieron: el editor principal [Agustin Franco] es un joven q.<sup>e</sup> no solo escribe con vehemencia y con belleza sino q.<sup>e</sup> tiene la conciencia entusiasta de un Tribuno: y su colaborador [Anastasio Cerecero] dotado de no menores ventajas ha escrito con el frio calculo de un ambicioso perdido en reputacion y recursos, á quien la sociedad repele con desden. He aqui como dos caracteres tan opuestos pueden confluír en un solo punto p.<sup>a</sup> causar un inmenso mal si las circunstancias les favorecen. Ellas les fueron tristem.<sup>te</sup> propicias por los desatinos que mutiplicó el gobierno debil é inerte á quien combatian; gobierno estolido que ni aun siquiera conocia el influjo de la prensa y que hacia gala de despreciarla. Estrechado en una vez Couto por las observaciones de Rodriguez que le bosquejaba los estragos que hacia la prensa enemiga en la capital y en los Departam<sup>tos</sup> contestó *nadie hace caso de lo que escriben, ni yo me tomo jamas la pena de leer ninguno de esos papales*. El ministro era tan consecuente con su sistema que el redactor del Diario recibio orden para suprimir la parte editorial !!! - - - *La Voz del Pueblo* recoge asi el acervo fruto de sus imprudentes predicaciones. Los Federalistas han creado por segunda vez un poder militar p.<sup>r</sup> (sic) hacer triunfar sus utopias y las

huellas de este ultimo poder seran marcadas en nuestra carta como los Mexicanos marcaron en su antiguo mapa, que se conserva en el Museo, la huella de la invasion de los chichimecas, *con una ancha faja de sangre*.

*El Monítor Coustitucional* tambien ha sufrido su contratiempo. Su editor [Garcia Torres] anda fugitivo p.<sup>r</sup> el ultimo articulo que imprimió, improbando la revolucion.

(Alcance.)

Dia 29.

El Arzobispo de Oaxaca me refirió el siguiente suceso. Un oficial se introdujo en su casa y le pidió los adoves que se encontraban en ella, formando los arriates de su jardin, para emplearlos en un parapeto inmediato. El Arzpo. se disgustó, pero como hombre que sabe donde le aprieta el zapato, se limitó á manifestar su disgusto, despues de un momento de meditacion, con decirle; *Si se los niego á U. se los ha de tomar, lo mismo que si se los doi; en tal virtud, llevese U. cuanto quiera*.—El oficial le replicó con la naturalidad y frescura de que usaria p.<sup>a</sup> hablar sobre cualquiera otro suceso ordinario;—«No será esta la primera vez, pues el año pasado, por este mismo tiempo,

tambien le llevé á U. los adobes p.<sup>a</sup> levantar los parapetos contra el Gral. S(anta) A(nna) [y en favor del Gral. Paredes] Entonces dí á U. un recibo de ellos p.<sup>a</sup> que se los pagara el Gob.<sup>o</sup> ¿quiere U. que le de otro de los que me voi á llevar? - - - - ¡Que esperanzas pueden concevirse de esta conciencia politico-militar!

*Dia 31.*

*Mi amigo* me ha dicho Pedraza se fué á ocultar á Tanepantla pensando quizá que el mejor modo de burlar las pesquisas de Paredes era salirle al encuentro ocultandose en uno de los puntos de su transito. Pues bien, Paredes que estaba allí, lo supo inmediatamente p.<sup>r</sup> el comandante militar, y mandó decir á Pedraza, que no tenia necesidad de andarse escondiendo; que saliera á la calle ó se volviera á Mexico con plena seguridad porque el á nadie habia de perseguir. El Arzobispo de Oaxaca me dijo que Paredes habia escrito al de Mexico, que nadie tenia que temer, que salieran libremente los que hubieran escondidose, pues el no venia p.<sup>a</sup> perseguir.

*Dia 30.*

Valencia no queria decidirse á tomar parte en la revolucion y al fin urgido por sus amigos prometió hacerlo en el caso que Torrejon, que mandaba la ciudadela, se pronunciara. Temiendo un chasco exigió como garantia y *señal*, que se tirara un cañonazo en la Ciudadela. La seña fué pues principalmente p.<sup>a</sup> el.

*Dia 27.*

El primer ayudante D. Joaquin G. Granados fue el encargado por el Gobierno p.<sup>a</sup> ir á notificar á Paredes el decreto del Congreso que mandaba deponer las armas á los pronunciados bajo ciertas penas, fijandose á aquel Gefe y su ejercito 48 horas de termino p.<sup>a</sup> hacer su sumision. Me dice Granados que en este dia lo encontró en marcha, mas allá de S. Juan del Rio, y que luego que se impuso del decreto mandó hacer alto, disponiendo *que se leyera á todas las tropas para*